

EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS PROFESIONALES.

No se sirve suscripción que no esté anticipadamente abonada.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.—Precios. En Madrid por un trimestre 40 rs.; por un semestre 79 y por un año 136.—En provincias, respectivamente, 44, 86 y 148.—En Ultramar por semestre 50, y por un año 90.—En el extranjero 20 por trimestre, 40 por semestre y 80 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redacción, Carrera de San Francisco núm. 43.—Librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas.
En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo, á razon de 34 por trimestre.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

SECCION OFICIAL.

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PÚBLICA.—NEGOCIADO DE ESCUELAS ESPECIALES.—Está vacante en la Escuela especial de veterinaria de Leon, la cátedra de Anatomía general y descriptiva de todos los animales domésticos y Exterior, dotada con el sueldo anual de 1.000 escudos y ventajas de escalafon, la cual ha de proveerse por oposicion como prescribe el artículo 215 de la ley de 9 de Setiembre de 1857.

Los ejercicios se verificarán en Madrid en la forma prevenida en el artículo 2.º del reglamento de 1.º de Mayo de 1864.

Para ser admitido á la oposicion se necesita:

- 1.º Ser español.
- 2.º Tener 25 años de edad.
- 3.º Haber observado una conducta moral irreprochable.
- 4.º Ser veterinario de primera clase.

Los aspirantes presentarán en esta Direccion general sus solicitudes documentadas en el término improrrogable de dos meses, á contar desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta*, y acompañarán á ellas el discurso de que trata el párrafo 4.º del artículo 8.º del mismo reglamento sobre el tema siguiente que ha señalado la Junta de profesores de la Escuela especial de veterinaria de Madrid.

PRIMER EJERCICIO. *Disposicion de los elementos anatómicos en los diferentes tejidos.*

SEGUNDO. Una leccion que por el espacio de una hora dará el opositor sobre un punto de las asignaturas que corresponden al primer año, elegido entre tres que sacará á la suerte.

TERCERO. En contestar á diez preguntas sacadas á la suerte, invirtiendo por lo ménos un cuarto de hora.

Y CUARTO. En una leccion de Anatomía descriptiva

que preparará en el término de 24 horas y cuya leccion no pasará de tres cuartos de hora.

Madrid 17 de Enero de 1867.—El Director general, *Severo Catalina*.—(*Gaceta* del 23).

Investigaciones críticas y de experimentacion relativas á las uniones consanguíneas (1).

Boudin descuida siempre los elementos esenciales, indispensables, necesarios para esclarecer el problema de las uniones consanguíneas, y asegura magistralmente que la proporcion de sordo-mudos de nacimiento aumenta con el grado de consanguinidad de los padres. Si se representa por 1, dice, el daño de procrear un niño sordo-mudo en un matrimonio comun, este riesgo se eleva á

18 en los matrimonios entre primos hermanos;

37 en los matrimonios entre tíos y sobrinas;

70 en los matrimonios entre sobrinos y tías.

Hé aquí lo que cree Sanson de estas cifras:

«Ultimamente, dice, el recurso de la estadística ha sido invocado para demostrar los graves inconvenientes atribuidos hace mucho tiempo á las uniones consanguíneas. Se ha dado la suma de casos de ciertas dolencias que se deberán á las uniones consanguíneas, y se ha del mismo modo calculado los riesgos de procreacion de estas dolencias imputables al influjo sólo de la consanguinidad. Los hechos que han servido de base para las conclusiones así formuladas no se han publicado, y es absolutamente imposible de comprobar su valor, no quedando mas que la impresion de las dificultades casi invencibles que presentan las investigaciones de esta naturaleza aplicadas á la especie humana si es que se quiere hacerlas algo rigurosas.»

Es bastante decir que los guarismos reunidos por Boudin representando hechos que no pueden ser registrados ni comprobados, puesto que no se han publicado, no aclaran de modo alguno la cuestion á que nos referimos, dejándonos en la más profunda incertidumbre.

3. REPUDIO DE LA ESTADÍSTICA PARA RESOLVER LA CUESTION DE LA CONSANGUINIDAD.—ALBINISMO EN SUS RELACIONES

(1) Véase la entrega anterior.

CON LA CONSANGUINIDAD.—EXPERIMENTOS.—CONCLUSIONES. Al lado de las sumas sacadas por los estadistas, tal cual acaba de caracterizarse, y que no puede tener gran valor para la solución del problema á que nos referimos, hay ciertos hechos que, con la significación que se les atribuye, tienden á probar lo perjudiciales que son las uniones consanguíneas, en oposición con las ideas que profesamos respecto á este punto, las cuales están fundadas en los experimentos que pueden apreciarse como y cuando se quiera. Sobre este punto deseamos primero llamar la atención.

Si se ha de dar crédito á ciertos experimentadores, se puede con conejos perfectamente sanos formar, por decirlo así, á voluntad, albinos á la quinta generación por el sólo cruzamiento continuo del padre con la hija ó del hermano con la hermana. Es decir, que se puede procrear por el único procedimiento de uniones consanguíneas un grupo de caracteres orgánicos, independientemente del influjo de los agentes exteriores y de ciertas predisposiciones individuales. De aquí se infiere que las uniones entre consanguíneos son *ipso facto* perjudiciales á la salud de los individuos procedentes de estas uniones.—Con relación á esto ha publicado Aube una nota de la que creemos deber hacer aquí un extracto para fijar los términos de esta afirmativa.

«Cuando los animales se ven obligados á unirse entre parientes, sobrevienen siempre en los productos alteraciones más ó menos profundas: en los mamíferos disposición á la ceguera ganglionar y tuberculosa, á las hidátidas del hígado, etc.; en los demás animales disminución de la alzada, alteración en las formas, estado enfermo y con frecuencia esterilidad completa. Mas lo que es digno de llamar nuestra atención es la *tendencia bien apreciable á la degeneración albina* que en este caso se observa, de preferencia en los animales con sangre caliente. Ya nuestras aves blancas, gallinas, pavos y patos, nunca llegan al estado adulto en las mismas proporciones numéricas que las que tienen un plumaje colorido y brillante. *He visto muchas de estas aves albinas, procedentes todas de uniones sucesivas entre parientes próximos, y yo mismo he producido voluntariamente albinos, á la cuarta ó quinta generación, en el conejo casero....*

«Cuando á la coneja se la hace cubrir por un macho del mismo parto, los hijos son grises con manchas blancas, y todavía con más frecuencia rojos pálidos, con manchas ó sin ellas. Si se unen dos individuos procedentes de esta copulación se obtienen conejos negros y blancos: siguiendo el experimento se obtienen en la cuarta generación productos de un gris apizarrado azulado á causa de la mezcla de pelos negros y blancos. Si copula una pareja de este último parto, es casi seguro el que saldrán albinos perfectos, es decir, enteramente blancos con los ojos rojizos.»

Al leer lo expuesto, nos sorprendieron las conclusiones formuladas por el autor; mas no pudiendo recusar los hechos por no poder oponer otros, nos hemos visto precisados á aceptarlos hasta llegarlos á comprobar, lo cual no ha tardado en suceder, puesto que á los dos meses hemos podido hacer experimentos iguales á los de Aube.

Antes de expresarlos diremos que tomamos el problema como le ha formulado Aube, es decir, que intentamos demostrar por la experimentación si es dable crear siempre conejos enteramente blancos, con los ojos rojizos por las uniones consanguíneas, independientemente de otro cualquier influjo de los que obran sobre la organización y que son capaces de modificarla.

No procuraremos por ahora saber si el albinismo congénito es de la misma esencia que la leucosis adquirida; si esta última se debe

considerar del mismo modo que el ahilamiento de las plantas producido por la privación de la luz, áun suponiendo que el albinismo congénito no es más que un capricho ó singularidad de la naturaleza animal, parecido al abigarrado que se nota en el reino vegetal; si, por último, esta falta de pigmento ó materia colorante constituye un indicio de alteraciones profundas en la economía de los albinos, ó no es más que una simple modificación de la materia colorante que de modo alguno compromete el juego regular de los órganos. Tampoco ventilaremos ahora estas cuestiones, nos limitaremos á zanjar si por el sólo concurso de las uniones consanguíneas se puede siempre y cuando se quiera, producir conejos enteramente blancos con ojos rojizos, concediendo á este fenómeno la significación que le atribuyen Aube, Boudin y otros, pretendiendo que la *degeneración albina* es el resultado de uniones incestuosas repetidas durante muchas generaciones sucesivas.

Sentado este principio, indicaremos en qué han consistido nuestros experimentos.

A.—*Primer orden de experimentos.* Hemos tomado de orígenes diversos cuatro conejos y cuatro conejas con la mitad del pelo negro y la otra mitad blanco, ya en manchas irregulares, ya en mechones. Los hemos hecho copular respectivamente colocando cada pareja en conejeras separadas, en disposición de interceptar los rayos luminosos, pero permitiendo el acceso del aire para que no perecieran por falta de alimento respiratorio. Se les ha mantenido con sustancias herbáceas y vainas de legumbres, suprimiendo toda clase de grano y de salvado. Hemos descuidado la limpieza de las conejeras. En una palabra, no hemos omitido nada para debilitar en lo posible los individuos sujetos á la experimentación.

A los ocho días hemos separado los machos de las hembras quedando éstas solas. A la época regular parieron: el grupo número 1, 5 gazapos; el número 2, 6; el 3, 4; y el 4, 5.—A los dos meses podían subsistir sin la protección materna: se separaron las madres y dejó la progenitura en las mismas condiciones de existencia que los padres. Conviene advertir que después del parto se ha renovado más el aire y tenido más limpieza.

Los padres separados de las conejeras de experimentación, se sometieron á un régimen seco y aromático en sitios ventilados y bañados por el sol, destinándolos para el consumo en cuanto estuvieron en carnes. No se notó al inspeccionar sus vísceras la menor alteración patológica.

A los cuatro meses se separaron los machos de las hembras de la cria, pero dejándolos en las mismas condiciones higiénicas. Se hizo la separación de modo que pudiera conocerse el origen de los machos y de las hembras.

A la edad de seis meses elegimos un macho y una hembra de cada grupo, haciéndolos copular respectivamente, uniendo por lo tanto entre sí los hermanos de padre y madre. El régimen continuó siendo el mismo. A los diez días se separaron los machos. Llegado el término de la gestación dió el primer grupo 4 hijos; el segundo 3; el tercero 5; y el cuarto 4.

Después del parto se ha procedido del mismo modo que con el grupo del primer experimento: se ha renovado más el aire, tenido más limpieza y separado á las madres para ponerlos en carnes y destinarlos al consumo sin notar lesión en sus órganos, á no ser lo descolorido de las carnes.

(Se continuará.)

Tratamiento perfeccionado del gabarro.

La última modificación que se propuso para la curación del gabarro, fué practicar una contra-abertura con objeto de dar salida pronta y fácil á las inyecciones cáusticas que se aconsejaban, sin lo cual podrian sobrevenir consecuencias fatales, como la abertura de la membrana sinovial si la dirección de la fístula era hácia ella.

Guerrapain ha propuesto denominar al gabarro *condrelofta del pié* ó *podcondrelofta* (úlceras del cartilago del pié), y á la curación por medio de las estopadas ó lechinos, *stupioterapia* (curar con estopas ó lechinos), cuyo método encuentra una indicación racional la más preciosa.

Con objeto de evitar los inconvenientes que solian sobrevenir, ya por no llegar las inyecciones hasta el fondo de la fístula, no salir el líquido por la contra-abertura ó efectuarlo en poca cantidad, ya porque ésta no origine la cicatrización rápida y á veces por primera intención del trayecto traumático hecho en los tegidos sanos y sobre todo de su orificio abierto en una region casi exclusivamente vascular, quedando la abertura reducida á la nada y su objeto completamente nulo, ha ideado la siguiente modificación para obviar dichos inconvenientes.

Sea la que quiera la época de la enfermedad y su sitio, la curación será segura y relativamente pronta, con tal que esté íntegra la articulación del pié y que la region no se encuentre trasformada en un tumor fungoso hemátode, sureado de amplios divertículos fistulosos.

Si es mucho el dolor, se quitará la herradura y pondrá por algunos dias cataplasmas emolientes. Además de preparar los instrumentos adecuados comunes y estopa, se tendrán varias sondas acanaladas ó nó, pero de diferentes tamaños, debiendo una de ellas, de mediano grosor, terminar en punta, con su ojo como aguja de dar puntos cerca de su extremo. Se tendrán preparados dos ó tres lechinos que se untarán con un cuerpo craso para que resbalen bien. Igualmente habrá una jeringuilla de inyección, un frasco con líquido de Villate y una cinta de hilo.

Si el animal es inquieto, se le tirará á tierra y colocará en posición conveniente. Lo más comun es operarle de pié, poniéndole el arial, levantándole el remo afectado. Se reconoce con la sonda la fístula principal, cuando hay varias, hasta llegar al sitio de la ulceración cartilaginosa ó *condrelofta*.

Si no se llega hasta cerca de las lumbres ó la dirección de la sonda no es hácia la articulación del pié, se encorvará en arco la sonda de modo que su punta, impelida con fuerza, se introduzca en los tegidos vivos y dirija hácia afuera.—Se reconocerá el sitio de la tapa á donde corresponde ó el que atravesaría si pudiese, el cual se legará despues de reblandecido con cataplasmas ó con el que-rasoso. Se hará tambien una hendidura transversal debajo del rodete hasta las láminas podofilosas, que se descubrirán en la extensión de medio á un través de dedo en longitud y la mitad ó ménos transversalmente, segun la dificultad que presente el resto de la operación. Aunque el bisel se adelgace, se le respetará.—Se usará la hoja de salvia de preferencia á otro instrumento.

Hecho esto se introducirá de nuevo la sonda encorvada *ad hoc*, y cuando ha llegado al punto deseado, se apoya el dedo en el sitio de su salida probable, se la hace bascular y entonces se percibe la impresión que su punta origina.—Si esta tentativa primera indica que la ranura del casco está bien colocada y es bastante ancha, se

sustituirá la primera sonda por otra acanalada con punta ligeramente acerada, despues de encorvarla como la anterior. Llegada al punto donde lo hizo la primera, se colocará el dedo índice de una mano sobre el tegido podofiloso que está al descubierto y la otra impelerá con fuerza la sonda sin sacudida y por un ligero movimiento de lezna.

No es raro encontrar dificultades inexplicables en esta parte del manual operatorio, que suelen proceder de la curva del instrumento, cuya rigidez se opone á que franquee libremente la vaina sólida é irregular que debe atravesar. Sólo á fuerza de tentativas suele salir la punta, y no es raro tener que facilitar su salida introduciendo por debajo de la punta la punta encorvada de una de las ramas de unas tijeras.

Llegado á este tiempo de la operación se agranda la abertura y el trayecto traumático de los tegidos sanos por medio de un bisturí recto ó de un tenotomo recto, sirviendo de guía la cánula.

Como sale alguna sangre que se coagula, se lavará la parte con bastante agua y aún se pondrán estopas mojadas en la herida para descubrir el ojo en la punta de la sonda y meter el extremo de la cinta. Se tira entonces de la sonda y queda puesto un sedal que se moverá para alisar, por decirlo así, su trayecto. Se atan los dos extremos dejándole flojo para poderle correr.

Se inyectará sucesivamente agua por ambas aberturas para ver si pasa con facilidad, sobre todo al correr el sedal en la dirección de la inyección.

Si la cáries hace poco tiempo que existe, está cerca de los talones y es poco dolorosa, se hará inmediatamente la inyección del líquido de Villate, cubriendo la parte con planchuelas sujetas con una venda, pero dejando el aparato por encima, de tal modo que pueda volverse y dejar la abertura superior al descubierto para hacer las inyecciones sucesivas.

La operación dura de 15 á 40 minutos. Cuando el dolor sea mucho ó que la ulceración del fibro-cartilago esté próxima á la cápsula articular, no se inyectará el líquido de Villate hasta trascurridos algunos dias, si se conociera ser indispensable, porque la cicatrización marcha perfectamente sin este recurso por el influjo sólo del sedal.

Quando por cualquier causa se ha quitado la herradura y quiere hacerse una cura estable, se volverá á colocar; pero cuando hay mucho dolor, basta con sostener el sedal con una planchuela muy delgada y poner una cataplasma emoliente por algunos dias y herrar despues al animal.

Si trabajaba ántes de la operación puede continuar prestando el servicio con tal que sea moderado. En lo general no se interrumpe mas que durante los dias necesarios para que se establezca la supuración en todo el trayecto del sedal. Sólo por excepción hay que mandar el reposo por quince dias ó un mes.

Conviene repetir que en muchos casos se ha obtenido una curación rápida sin recurrir á las inyecciones del líquido Villate (1).

Tal es la perfección que la observación ha demostrado á Guerrapain en el tratamiento del gabarro cartilaginoso por medio de las inyecciones. No presenta más dificultad que la de la contra-abertura, que es en la que estriba toda la operación, la cual tiene la ventaja de agradar al cliente y tener un resultado seguro. Muy útil sería que los profesores la practicáran cuando se les presentara la ocasión.

(1) Para la composición de este cáustico véase la *Farmacopea veterinaria*.

De los nuevos medios de producción de la vacuna primitiva (1).

Nunca se ha conseguido, en Francia, producir en la vaca ó en el caballo una erupcion varioliforme por la inoculacion de la viruela humana. Los partidarios de la existencia diferente de los dos virus, los *dualistas*, como se los ha llamado, se apoyan en estos hechos negativos para negar la posibilidad de transformar la viruela en cowpox. Notemos con relacion á esto, que semejantes *hechos negativos* no prueban mas que una cosa, la imposibilidad de determinar el contagio de la enfermedad en las circunstancias en que se encontraban los experimentadores; no puede deducirse nada respecto á la especie de erupcion que se hubiera producido si el experimento hubiese dado resultados. Además, estos hechos perderian todo valor si otros experimentos han dado, de un modo cierto, resultados opuestos. Luego sabemos ya que estos hechos contrarios, los *hechos positivos*, existen en la ciencia, y los *identistas* no han dejado de utilizarlos para su defensa. Toda la cuestion se reduce á saber qué grado de confianza conviene conceder á este último orden de hechos, así como á la interpretacion que se les ha dado.

Esta cuestion es evidentemente doble, pues en efecto se trata de saber: 1.º si se puede inocular la viruela á la vaca y al caballo; 2.º si el producto de esta inoculacion tiene las propiedades del cowpox ó de la vacuna primitiva.

Primera cuestion. Tampoco en el extranjero ha estado seguida de resultados la inoculacion de la viruela en la vaca. Hering no ha conseguido más que Bousquet y los veterinarios franceses. Los médicos Thiele y Ceely han publicado los principales experimentos seguidos de resultados felices. Conviene notar que estos dos autores han obrado sin saberlo, es decir, sin tener noticia uno de otro; la declaracion inserta á la conclusion de la *Memoria* de Ceely lo comprueba; ha sido por error el que Bousquet haya dicho lo contrario.

No respondemos de los hechos referidos por Thiele y Ceely, pero no podemos menos de hacer notar la ligereza con que se los ha tratado, no sólo en el seno de la Academia de medicina, sino fuera. Es fácil de ver que se ha hablado de sus trabajos sin conocerlos ó cuando ménos sin tener el conocimiento suficiente de ellos. Sorprenderá ménos cuando se sepa que sus memorias originales, escritas en alemán y en inglés, son muy raras en París, y que no existe ninguna traduccion francesa. Steinbrenner, en su *Tratado de la vacuna* (1846), ha dado un extracto de Thiele que nos parece la traduccion un poco abreviada de un artículo del *Diario Schmidt*; no ha citado á Ceely sino por un extracto de su trabajo publicado por Baron. Verheyen en su interesante *Memoria sobre la vacuna primitiva* (1847), da un corto análisis de Thiele, tal vez tomado tambien del *Diario de Schmidt*, diciendo sólo algunas palabras de Ceely. Bousquet, en 1848, ha tomado de las obras citadas casi cuanto dice de Thiele y ha traducido un fragmento de Ceely, pero lo restante del trabajo del autor inglés, parece haber llamado poco su atencion, porque sólo habla de una lámina que aclara el texto, mientras que de las 55 de la *Memoria de Ceely*, 27 tienen relacion, ya con el resultado de la *variolacion* de la vaca, ya con las vacunaciones hechas con el producto de esta variolacion. Luégo únicamente por es-

tas citas de Steinbrenner, Verheyen y Bousquet, se han juzgado las investigaciones de dos experimentadores.

De aquí se deduce el valor que debe concederse á los dichos de los oradores que han asegurado el que estos experimentos seguidos de buenos resultados merecian *poca confianza*, porque ni ellos ni otros muchos los han podido repetir con iguales consecuencias y que nunca han visto el que los variolosos, en contacto con los animales, los hayan comunicado la viruela. Lo mismo se ha dicho de los experimentos de Loy por no haberlos leído.

Semejantes equivocaciones han procedido por estas reproducciones de diferentes extractos, sin haberse tomado el trabajo de consultar los textos. Se lee en la obra de Bousquet, y lo ha repetido en la tribuna académica, que Thiele preferia, para sus inoculaciones en la vaca, el virus varioloso seco al virus fresco tomado inmediatamente de la pústula, y que además añadía un poco de leche al virus para comunicar á los niños una viruela verdadera. Segun el mencionado Bousquet, los niños vacunados por Thiele con el virus tomado de la vaca tenian la fiebre dos veces, primero del 3.º al 4.º día y despues más intensa del 11.º al 14.º Todo esto es inexacto. Thiele ha hecho mencion de todas estas particularidades á propósito de otro género de experimentos que tenian por objeto vacunar directamente con el virus varioloso, sin pasarle por la vaca, y es por consecuencia de una confusion lamentable por lo que Bousquet los ha aplicado á los experimentos de este médico sobre la transformacion del virus varioloso en virus vacuno por intermedio de la vaca.

Bousquet no puede creer que Thiele haya sido tan afortunado en sus inoculaciones de la viruela á las vacas, despues de haber fracasado en sus tentativas para comunicarles la vacuna, mientras que nuestro sábio colega toma fácilmente de ellas el virus y no ha podido tener resultados de la viruela. Esta circunstancia no nos parece que sea de tal naturaleza que invalide los hechos de Thiele; el mismo Bousquet ha fracasado mucho tiempo en sus vacunaciones en la vaca y Thiele no ha tenido resultados con el virus varioloso, sino cuando se ha encontrado en ciertas condiciones favorables que Bousquet no ha tenido presente cuando ha hecho los mismos experimentos, no conociendo entónces las investigaciones del médico ruso.

(Se continuará.)

ANUNCIO.

Calendario americano para 1867.—Precio: 4 reales en Madrid, y 5 en provincias, en casa de los correspondientes.

Se halla de venta, lo mismo que el *Calendario de cuadro* (á real en papel), en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe Don Alfonso, número 8.

RESUMEN.

Edicto convocatorio para la cátedra de primer año, vacante en la Escuela veterinaria de Leon.—Investigaciones críticas y de experimentacion relativas á las uniones consanguíneas.—Tratamiento perfeccionado del garrido.—De los nuevos medios de producción de la vacuna primitiva.—Anuncio.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID, 1867. IMPRENTA DE T. FORTANET, LIBERTAD, 29.

(1) Véase la entrega anterior.